

¿Vas a elegir jardín
para **una niña o un
niño de 0 a 5 años?**

¡Esto te interesa!

Tomar la decisión sobre el jardín infantil o unidad de servicios de primera infancia donde las niñas y los niños inicien su camino educativo es muy importante. Como madres, padres y cuidadores, debemos asegurarnos de que ese lugar se ajuste a sus necesidades, promueva su desarrollo integral y respete las dinámicas de cada familia.



Por eso, desde la Dirección de Primera Infancia compartimos orientaciones para los momentos clave que te ayudarán a tomar una decisión informada y consciente.

1

Momento de ingreso o acogida: es fundamental para generar confianza y seguridad. Es importante observar que los y las agentes educativas, madres comunitarias o el equipo docente establezcan contacto visual con cada niña y niño, los saluden con afecto y los acojan con calidez. También es clave que en el jardín estén visibles, de forma pedagógica y clara, la minuta de alimentos, las rutas de atención y las actividades que se desarrollan durante el mes.

2

Permanencia: durante toda la jornada, los espacios deben estar diseñados para garantizar el bienestar y la seguridad de las niñas y los niños. Las zonas de juego, descanso y alimentación deben ser seguras, limpias y adecuadas para su edad. Además, el área de preparación de alimentos debe cumplir con condiciones de higiene y calidad, siguiendo los estándares establecidos para la atención integral.

3

Salida: este es un momento de gran responsabilidad. Las personas que hacen parte del equipo educativo deben asegurarse de entregar a las niñas y los niños únicamente a personas autorizadas y conocidas. En este espacio también se comparte información sobre lo vivido durante el día, lo que permite fortalecer el vínculo con las familias. Además, es fundamental que quienes cuidan y acompañan estén atentos a posibles señales de maltrato o vulneración de derechos y activen de inmediato las rutas de protección si es necesario.

Y no olvides esto:

En esta etapa, es clave que el jardín promueva el desarrollo a través del juego, el arte, la literatura, la exploración del medio y la conversación: las actividades rectoras de la primera infancia.

Un buen jardín no se enfoca en «preparar para la escuela», sino en acompañar el desarrollo para la vida.

Cuando sea posible, es ideal que se promueva el uso de la lengua propia de las niñas y los niños, lo que fortalece su identidad cultural y facilita el aprendizaje de otros idiomas en el futuro.